

ARTÍCULO

MUXE': "NUEVOS LIDERAZGOS" Y FENÓMENOS MEDIÁTICOS

Marinella Miano Borruso (ENAH)

Muxe': "nuevos liderazgos" y fenómenos mediáticos

Resumen:

Este texto presenta algunos avances de una investigación en curso, que a su vez es la continuación de la investigación realizada, hace 12 años, entre los zapotecos del Istmo de Tehuantepec sobre los muxe' (varones homosexuales), en el contexto de una "institucionalización" del homoerotismo, es decir, de las relaciones eróticas entre hombres, y de "inversión de género", por lo que concierne las "vestidas", muxe' que viven una identidad femenina.

Palabras Clave: Muxe, homoerotismo, Juchitán, salud sexual

Introducción

Este texto presenta algunos avances de una investigación en curso, que a su vez es la continuación de la investigación realizada, hace 12 años, entre los zapotecos del Istmo de Tehuantepec sobre los muxe'¹ (varones homosexuales), en el contexto de una "institucionalización" del homoerotismo, es decir, de las relaciones eróticas entre hombres, y de "inversión de género", por lo que concierne las "vestidas", *muxe'* que viven una identidad femenina.

El objetivo de la actual investigación es analizar los cambios que han ocurrido en los últimos doce años, marcados por una rápida transformación del ámbito étnico, a raíz los procesos de modernización y globalización. Éstos están relacionados en gran parte con la aplicación del Plan Puebla-Panamá que prevé fuertes inversiones nacionales y, en mayor medida, internacionales en infraestructuras y proyectos de desarrollo. En este contexto, junto a los procesos económicos de impronta netamente neoliberal, encontramos algunos fenómenos que repercuten en la organización social étnica: el crecimiento de la presencia y la reestructuración de los carteles del narcotráfico, con un aumento de la violencia social; el aumento de la desigualdad e inequidad social, que acompaña la mala distribución de la riqueza; la expansión del VIH/SIDA; la aparición de la homofobia, la separación y el divisionismo en el sistema de celebraciones tradicionales; el papel de las financiadoras internacionales de las organizaciones civiles y el rol de los medios de comunicación en la política, la aparición del muxe' en el escenario político nacional.

En este texto, haremos referencia únicamente a las problemáticas que se han generado a raíz de la intervención de las financiadoras internacionales de proyectos sobre salud sexual y de los partidos políticos en la población *muxe'* de Juchitán. Para una información detallada sobre los muxe' zapotecos, remitimos el lector a publicaciones anteriores, cuya referencia bibliográfica encontrarán a final del texto.

Muxe' y salud sexual: el papel de las agencias financiadoras

La aparición de los primeros casos de VIH/SIDA en el Istmo se registra en 1985 en Salina Cruz, pasando rápidamente a Juchitán, donde, a partir de 1987, la epidemia se agudiza durante la década de los noventas, alcanzando un máximo de 101 casos en 2003, hasta los 70 casos registrados en 2008², dato que muestra una sensible disminución de la incidencia del VIH en la comunidad.

¹ La palabra *muxe'* proviene de la palabra española mujer y significa simplemente "homosexual". La categoría conceptual étnica es mucho más compleja, por lo que remito el lector a mis anteriores publicaciones: Miano, 1998 y 2002

² Datos referidos por la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA) y la Jurisdicción Sanitaria 02 "Istmo", en trabajo de campo de 2008.

Los mayores afectados son la población homosexual y los jóvenes varones heterosexuales entre los trece y dieciocho años, de los cuales el 30% se concentra en las zonas periféricas marginales, esencialmente en la séptima sección. A partir de la explosión del "escándalo" del VIH/SIDA, en 1995 los *muxe'* —³apoyados por la asociación de lucha contra el VIH/SIDA *Gunaxhii Guendanabaani* (ama la vida)— se organizaron en el colectivo *Bini Laanu* (gente como nosotros) y en un proyecto comunitario de educación para la prevención de la enfermedad. Marchas y actividades de información en el día del lucha al SIDA, talleres de formación y capacitación, pláticas en las escuelas, trabajo de información con sexo servidoras, mayates⁴, novios, vecinos, y familiares, formación de ONG en la región, construcción de alianzas con diversos sectores de la sociedad y de redes operativas entre asociaciones en el estado en función del mejoramiento de la salud sexual, capacitación personal, asistencia y canalización de los enfermos, formación de nuevos núcleos de promotores y nuevos proyectos de intervención, captación de financiamientos, incorporación del uso de condón en las prácticas sexuales: todo esto constituye un conjunto de nuevas formas de presencia y adquisición de capital social del *muxe'*.

Sin embargo, el mayor éxito y la mayor visibilidad social lo tuvo a finales de los noventa el "Teatro sobre Sida", un proyecto piloto, realizado con un pequeño financiamiento de la Organización Panamericana de la Salud (OPS). El espectáculo "Las Intrépidas vs el Sida" - varias piezas teatrales alternadas con show travestí —hizo la gira de la región y del Estado, llegando a ser representado en el prestigioso teatro Alcalá de Oaxaca. Todavía hoy, doce años después, se usa en parte para seguir educando en la prevención.

La cuestión de la salud sexual—que no se circunscribe a la prevención del VIH/SIDA— se volvió rápidamente tema de discusión, trabajo y promoción por parte de los *muxe'* en casi toda la región ya que, bajo el ejemplo de Juchitán, se formaron núcleos de promotores y asociaciones de trabajo social (Miano 2004).

Los *muxe'* irrumpieron en la escena sociopolítica local y regional en una forma novedosa, como ciudadanos que destacan un problema social y de salud pública nuevo —que tanto afecta a ellos como a su entorno— y del cual se hacen conscientemente cargo. No solamente en beneficio propio, como víctimas y responsables a la vez de una situación nueva e imprevista, sino también a favor de la población en su conjunto —sus hombres, sus familiares, sus vecinos— pues el sentido de pertenencia a una comunidad más amplia a la que unen vínculos sociales, culturales y de parentesco, prevalece fuertemente sobre los intereses individuales y de grupo. Agregando, tal vez, otro "escándalo" o "drama social", en términos de Turner (1982), pues resulta que precisamente aquellos a los que la comunidad empezaba a achacar la culpa del mal, son los que se proponían, urbe et orbi y a todo esplendor, como los promotores del saneamiento.

A partir de 1998 se hacen presentes en el territorio agencias financiadoras, nacionales e internacionales, atraídas por el éxito del Teatro contra el Sida y la actividad de la *Gunaxhi* y del *Binni laanu*. En este año la Mc Arthur otorga a una muy joven travesti, llamémosla con su sobrenombre Coqui, una beca de liderazgo, bastante conspicua, para que con el 50% del monto (el restante quedaría como beca personal) financiase un proyecto de salud sexual dirigido a las travesti sexo servidoras.

3

4 El mayate de mayo es un escarabajo. Se les conoce como *mayatl* (escarabajo alado, en lengua náhuatl).

4 -xx

La aparición de las financiadoras internacionales y otras ONG's nacionales ha marcado un hito en la historia del Istmo, ya que su presencia y acción han provocado notables cambios, algunos positivos, otros negativos, en la condición de los *muxe'*. Solo haré una reflexión sobre el papel que han desempeñado las más importantes, McArthur y Alianza, en especial la primera.

La actividad de las dos principales agencias involucradas en este proceso son diferentes. La primera, vertical e individualista, aplica un modelo del liderazgo personal que nada tiene que ver con la concepción comunitaria; la segunda, en cambio, opera de forma más horizontal para acompañar a los procesos locales. No obstante, ambas inducen procesos de cambio, cuyos orígenes e intereses son ajenos a la realidad local, sobre los cuales vale la pena reflexionar.

Nuevas formas y nuevos campos de competencia para la adquisición de capital social

La beca McArthur determina un liderazgo que beneficia a un individuo, elegido por un comité de “expertos” en programas que jamás han pisado una comunidad indígena. A ese individuo se le da el poder del dinero con énfasis en las capacidades y responsabilidades personales para que este poder económico se erogue de arriba hacia abajo y, supuestamente, beneficie a la comunidad. Estamos en pleno modelo neoliberal.

En las comunidades indígenas, al contrario, el individuo alcanza el prestigio social y, por ende, el liderazgo, mediante un largo camino de méritos que la comunidad le reconoce como benéficos y “significativos” para el grupo en su conjunto. Un ejemplo muy notorio, aunque también controvertido, es el de Oscar Cazorra, por la organización de la Vela de las Intrépidas⁵, por haber llevado una vida apegada a la tradición y por las mayordomías desempeñadas. Otro caso es el de Felina, ampliamente reconocida por su trabajo social en salud sexual, su capital de relaciones entre nuevas y viejas generaciones *muxe'*, su participación constante en los ritos y ceremonias tradicionales; otro todavía más consistente es el de Eli Bartolo, por los programas educativos innovadores que realiza en la escuela que dirige —la “Simón de Beauvoir” y en la Universidad Pedagógica Nacional del Istmo— su actividad de periodista y su participación política y social. Y otros como ellos cuya actividad y participación tiene “sentido” social y dejan aportaciones en la comunidad en diversos ámbitos.

Al contrario, la beca Mc Arthur otorga el poder del dinero y de las decisiones a un individuo, con el objetivo de apoyar la formación de nuevos líderes comunitarios, pero creando al mismo tiempo y artificialmente un “exceso de liderazgo”. A cambio, define tiempos, modalidades y formas de acción y entrega de resultados que presionan al beneficiario, pues casi nunca corresponden con las relaciones y dinámicas locales. La instauración de este modelo sólo podría provocar conflictos entre los *muxe'* y en la misma beneficiada.

Que haya llegado una beca a alguien de la comunidad tiene desventajas muy fuertes, envidias entendibles, también por la personalidad de [Coqui]. La beca provoca muchas cosas en ella y en el afuera. No ha sido fácil de superar, pero creo que finalmente los *muxe'* se empiezan a dar cuenta de que no es la única persona que puede hacer esto [García de León⁶].

⁵ La Vela de las Auténticas Intrépidas Buscadoras del Peligro es la celebración de estilo tradicional de los *muxe'* de Juchitán, que se celebra anualmente en noviembre desde hace más de treinta años. Ver Miano, 1998 y 2002

⁶ Director de la ONG Ave de México y asesor de Coqui en el proyecto financiado por la McArthur

Alianza en México también tiene fallas de origen, por ejemplo, lleva un "formato" de información y capacitación demasiado occidental en opinión de muchos. Sin embargo, realiza un trabajo más respetuoso de las situaciones y culturas locales y ha logrado cierto nivel de capacitación cuyos resultados se pueden comprobar en diversos indicadores, según comenta Rafael Manrique⁷:

Hay un cambio de actitud de los muxe'. Cuando se inició el programa se concebían como víctimas de una situación que los afectaba, de la homofobia. Actualmente se ven como sujetos actuantes: van al proyecto, a las reuniones, al gobierno, etcétera. Se ha formado un grupo de siete capacitadores, como promotores sociales, es decir, personas que pueden capacitar a otros en el programa y en la planificación de los proyectos a través de talleres: Coqui, Gaby, Armando, Felina, uno de Unión Hidalgo, Eli, otro de Tehuantepec. Se ha formado una red integrada ocho ONG's de Oaxaca, la mayor parte gays o mixtas —de mujeres y gays— que se reúnen sistemáticamente.

No obstante, hay que agregar otro resultado muy importante: la integración del uso del condón en las prácticas sexuales tanto de un número considerable sea de *muxe'*, como de novios, mayates y sexo-servidoras. Si bien algunos atribuyen este alcance en gran parte a acciones anteriores, como la del teatro y de los primeros tiempos de *Binni Laanu*, no se puede desconocer la intervención del Consejo Nacional de Control y Prevención del VHI/SIDA (CONASIDA) y de las ONG's (Mexfam, Gunaxhi, McArthur, Alianza, Frente Común, Ave de México), así como la mayor disponibilidad de condones a precios bajos o sin costo y, sobre todo, el trabajo incisivo de los individuos.

Trabajo mucho con maestros y estudiantes de la UPN. Cualquier materia doy, busco la manera de dar información básica y uso del condón, incluido el uso del condón femenino para las chavas me parece importante [...] La gente con la que tengo contacto ha cambiado en el plan de la autoestima, lo veo en las convivencias. Por ejemplo, ahora que estuve con Vicente, entre broma y broma, como juego de seducción, le puso un condón a la cerveza para seducir al novio [...] En este sentido sí ha habido un cambio Con la Yan veo que cuando llega otra gente, le da información [Bartolo].

Las chamacas de las Intrépidas ya tienen mayor autoestima, mayor cuidado de su salud, de su cuerpo, han cambiado sus prácticas y todas usan el condón, dan información a sus hombres [Felina].

Creo que las que hacen trabajo sexual sí. Ya han afluído más condones. También lo veo mucho en los mayates: lo piden, lo exigen o lo traen. Estoy seguro que esto viene de la obra. Me ha sorprendido en esta última Vela que una de las damas venía dando información sobre el condón y no estaba en ningún proyecto. Son beneficios que traen desde antes [García de León].

Percibo que le ha llegado, por lo menos, información actualizada, más objetiva. Sin embargo, no hay un registro para ver en qué medida en este sector ha habido un descenso de infectados. Ya no están los epidemiólogos de antes. Pero tengo la intuición

⁷ Responsable del proyecto de Alianza en el Istmo
6 -xx

de que sí hubo, porque antes se escuchaba más sobre muerte por SIDA [Bartolo].

Si bien son innegables los beneficios que ha aportado a la vida comunitaria el trabajo en salud sexual promovido por los actores individuales y colectivos involucrados en el proceso —desde el mejoramiento de las condiciones de salud hasta las nuevas posiciones del *muxe'* en el escenario social— también hay que subrayar que por medio de las agencias financiadoras —y de los partidos políticos, como veremos— se afianza otra modalidad de adquisición del prestigio social. Es una “vía corta” (moderna) de las jóvenes generaciones que se sobrepone y enfrenta a la “vía larga” (tradicional) de los *muxe'* ancianos; de complejo el panorama, vislumbra la competencia entre las generaciones y cuestiona el capital social emanado de sistemas tradicionales, creando nuevas clientelas e incluso cacicazgos de nuevo cuño.

La lógica tecnócrata de las megafinanciadoras (OPS, McArthur, Alianza) obliga a los beneficiarios a adecuarse a estilos de trabajo y de intervención social que corresponden a modelos externos que se proyectan como globales por tanto, se sobreponen a la experiencia local. Tiempos “eficientes”, pruebas de rentabilidad, medición del “impacto”, informes estructurados, detalladas previsiones presupuestales, administración de finanzas públicas, en fin, todo un complejo aparato neoliberal “moderno” choca fuertemente con los criterios de eficiencia, rentabilidad e impacto económico local, legitimados por la costumbre, el control social que la comunidad ejerce sobre sus líderes y la significación que otorga a los necesarios cambios sociales.

Para un pedagogo zapoteco como Eli Bartolo y la comunidad que lo respalda resulta infinitamente más redituable, impactante, eficiente y significativo que egrese de su escuela un niño con capacidad crítica, fantasía y valores étnicos, para que cuando sea adulto pueda dar continuidad al patrimonio cultural, a la lengua y visión del mundo zapoteca: bienes intangibles, no cuantificables, no monetarios y de largo alcance temporal. Si bien hay quienes acusan a Oscar Cazorla “de hacerse rico” con la venta de la cerveza en la Vela de las Intrépidas, también hay un sector más amplio que le reconoce, como contraparte y compensación, que el trabajo y el tiempo invertidos durante un lustro en la Vela han dado fama, prestigio y visibilidad social a una característica específica de la sociedad y cultura zapotecas que enorgullece a la población en general.

Hay otras consideraciones alrededor del dinero. Mientras los líderes tradicionales gastan el suyo, producto del esfuerzo propio y familiar, los nuevos líderes son a la vez nuevos administradores que tienen el poder de decidir y llevar a cabo la redistribución de las regalías que generan las agencias para el desarrollo en forma de recursos. Se sabe que tal redistribución no suele realizarse en forma equitativa, el caso de la McArthur es un buen ejemplo. Desde la perspectiva de una lógica comunitaria, se trata de dinero deslegitimizado, sin el valor que da la actividad humana para producirlo. Al mismo tiempo, es dinero que todos los mexicanos, sobre todo los ahora pobres, han pagado al Banco Mundial y otras instituciones “globales” mediante la deuda externa, el Fondo Bancario de Protección al Ahorro (FOBAPROA), etcétera, y que ahora regresa con la forma de regalías y proyectos para “combatir la pobreza”, desarrollar la comunidad “según la perspectiva de género” o “prevenir [malamente] el SIDA”. Es decir, sanar situaciones y contrarrestar o disminuir los daños que una política de neoliberalismo salvaje ha provocado, la cual nos hemos visto obligados a instalar con nuestro trabajo y nuestro dinero y que nos encierra lógica perversa. No encuentro equivocada una similitud con la “guerra preventiva” de Bush en Irak y su “reconstrucción humanitaria”.

Por otra parte, los nuevos dirigentes, los que tienen más posibilidad de alcanzar ese nuevo

7-xx

estatus y mantenerse en él, son los interlocutores capacitados de los agentes externos y en buena parte su prestigio se basa en su destreza para captar los recursos que emanan de las agencias nacionales. Sin embargo, estos mismos beneficiarios (individuos o asociaciones) de los financiamientos, en la medida en que se especializan en gestionar, captar y manejar recursos y apoyos para sus bases, tienden a distanciarse de ellas, ya que están presionados a dar respuestas eficientes en su actividad social según lógicas políticas y códigos culturales externos, tanto para seguir manteniendo su posición de liderazgo como para captar más recursos económicos, sociales y simbólicos.

Los *muxe'* como Coqui, y en general las personas y los líderes que entran en la lógica y el sistema de los financiamientos, al percibir los apoyos económicos internacionales, se apropian de un lenguaje especializado, un lenguaje ajeno, distante y exterior⁸; se apoderaron también de herramientas para la elaboración de proyectos y la obtención de fondos a nivel nacional e internacional, recibiendo subsidios en euros y dólares, del que no dan cuenta a su comunidad y sus bases, sino a entes foráneos que funcionan con la lógica del universalismo global y no de la diferencias locales. Al mismo tiempo más que al territorio de origen y a las bases que les sostiene, sus miradas están puestas en complacer a las financiadoras, para tener acceso a más financiamientos y a más redes de relaciones sociales que se capitalizan en diversos ámbitos.

En el marco del congreso mundial contra el VIH-SIDA realizado en el 2008 en la Ciudad de México, se llevó a cabo el precongreso mundial de "VIH y pueblos indígenas". La oportunidad no fue desaprovechada y pronto dio sus frutos: unas empresas farmacéuticas alemanas otorgaron un financiamiento millonario para el trabajo entre indígenas, mismo que desgraciadamente no llegó ni a los pueblos indígenas ni a las personas que conviven con el virus; los fondos recibidos fueron distribuidos en forma inequitativa, con poca transparencia y solo fueron cedidos a aquellas organizaciones que se identificaban con la mencionada lidereza.

Por el diferente estilo de entender y actuar en los proyectos de impacto social, las asociaciones no gubernamentales - que se han formado en el Istmo y en general en el estado de Oaxaca en los últimos años - se separan en dos agrupaciones, división que surge en gran parte a raíz del control político y económico que ejercen las financiadoras y sus políticas pensadas desde el exterior: por un lado, la Red Oaxaqueña con Trabajo en VIH/SIDA y Derechos Humanos, bajo la influencia de Coqui, y por el otro, la Alianza Oaxaqueña por el Derecho de Ser. La primera agrupación ha marcado su liderazgo por la capacidad de su líder de negociar, tejer sus vínculos y proyectar el trabajo al exterior, olvidándose del trabajo local, no respetando las prácticas culturales de la región e implementando acciones más en línea con el modelo occidental. La segunda, si bien su trabajo ha sido muy específico y local con ciertos modelos tradicionales, ha quedado diluida por falta de apoyos económicos, ya que su labor es muy endógeno y poco interesante para las organizaciones internacionales —pues es más llamativo trabajar con indígenas travestis o transgénero que con *muxe'*— una categoría social que va más allá y es más complicada que la de travesti y por lo tanto no les significa nada, lo cual disminuye el impacto social de su labor de activismo en la región y el estado.

En este complejo proceso, la proliferación de organizaciones democratiza la gestión del capital social de los individuos y "horizontaliza" los liderazgos, aunque también crea nuevas clientelas y suscita mayor conflictividad entre los actores, ya que todos compiten por

⁸ En un curso de actualización sobre VIH impartido por la desaparecida Comisión Nacional Contra el SIDA (CONASIDA), un educador de la sexualidad le dijo a Eli: "tus paisanas ya no se masturban, ahora se auto erotizan, dejan de ser *muxe'* para convertirse en travestis o transgéneros".
8 -xx

apoderarse de recursos increíblemente limitados en relación con las socialmente necesarias. Además, en gran medida, los poderes públicos y sus obligaciones sociales son sustituidos, “privatizando” campos el de la salud, que por definición son de interés, competencia e intervenciones estatales o federales.

Un artículo de Víctor Bretón Solo de Zaldivar⁹ sobre las ONG's que operan en los Andes ecuatorianos ilumina sobre una serie de problemáticas involucradas en el fomento de estas instituciones por parte de Mundial y, por medio de éstas, de las políticas de desarrollo de los pueblos indígenas diseñadas por los especialistas de las agencias internacionales. El autor considera que las ONG's que operan en los Andes ecuatorianos trabajan *avant-la-lettre* para fortalecer lo que él define como *neindigenismo etnófago* [cursivas mías], es decir, una indigenista similar a la clásica por su afán de situar la etnicidad en un plano “políticamente correcto”, aunque adecuado al signo de los tiempos, la globalización. En este sentido la asunción de la pluriculturalidad, el plurilingüismo, la diversidad sexual, etcétera, “no tienen por qué atentar contra la lógica de acumulación capitalista neoliberal”, es posible pertenecer a un grupo étnico, hablar otro idioma, ser hombre, mujer o transexual y también neoliberal. Según el autor, el horizonte final no es “la incorporación de los indígenas al beneficio del desarrollo nacional occidental”, como pregonaba el indigenismo clásico, sino más bien “la domesticación del movimiento indígena y la neutralización de su potencial revulsivo” por medio de la fragmentación del ethos comunitario, la privatización de los campos de acción del Estado, el aumento de la conflictividad interna, etcétera (Bretón, 2002).

Otra consecuencia inevitable de esta situación es la conflictividad interna entre la dirigencia formal y los sectores de la base descontentos con la gestión de la ONU y entre aquella — cuya legitimidad a veces se cuestiona, en tanto que depende en última instancia de instituciones financieras foránea — y las “autoridades” emanadas de sistemas tradicionales que, como el de cargos, están ampliamente extendidos en los Andes [*ibid.*:55].

La etnofagia alude, por su parte, a “la peculiaridad más perversa y también más sutil del nuevo indigenismo”, es decir, ha hecho que los programas sean gestionados y ejecutados parcialmente por indígenas, utilizando al mismo tiempo el capital social —cargos, liderazgos— como motor del “empoderamiento” de los excluidos. De manera que aquellas lógicas, aquellos códigos y aquellas políticas externas son interiorizados y hechos propios por una intelectualidad indígena, perdiendo de vista las estructuras injustas y asimétricas —pobreza, inequidad— como el origen de la desigualdad y la exclusión, así como la necesidad de cuestionar los cimientos que las reproducen y amplifican.

“[Para el Banco Mundial] lo prioritario — se diga lo que se diga y se justifique como se justifique — no son los proyectos productivos sensu stricto, sino el encuadramiento de las élites locales y de sectores prominentes de la intelectualidad indígena en la maquinaria desarrollista” [*ibid.*].

Estas ideas son muy interesantes, no tanto para desalentar la formación de asociaciones o la búsqueda de nuevos caminos para solución de problemas sino para alentar a la reflexión sobre las múltiples facetas los fenómenos sociales y alcanzar, hasta donde sea posible, claridad y control

9 Investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

sobre los mismos.

En el ámbito de las consideraciones anteriores sobre las nuevas modalidades de adquisición del capital social el éxito personal de un *muxe'*-travesti joven, repropone y enardece la conflictividad intergeneracional pero también la intolerancia e incompreensión entre *muxe'* varón y *muxe'* mujer, pues los travestis son la minoría entre la minoría social homosexual de Juchitán.

Los *muxe'* en la arena política

Tal vez este tema sea el más controvertido y el más novedoso. Los partidos políticos nacionales por su afán de obtener el voto "rosa" se han apoyado en una candidata *muxe'*, la misma lidereza apoyada por las financiadoras, que resulta ser carismática para el exterior mas no al interior de Juchitán y el Istmo. Alrededor de la candidatura de Caqui se han desatado ulteriores conflictos, reacomodos de intereses y clientelas, suspicacias y fervores, se han reactivado las polémicas.

En julio 2003, el extinto partido México Posible, cuya plataforma política estaba basada en la defensa de la equidad de género y las minorías sociales, la propuso como candidata plurinominal para la Diputación Federal como miembro de la sociedad civil, para las elecciones de renovación de la Cámara y el Senado, presentándola como representante de la Comunidad de la Diversidad Sexual. Además era portadora de una serie de diferencias interesantes para el show mediático y político del partido de la diversidad nacional: él/ella se autonombra y autodefinía como "indígena, homosexual, travesti y discapacitada"¹⁰. Para el imaginario social nacional esta definición implicaba muchos aditamentos: "indígena" significa ser pobre, rural, bilingüe o monolingüe indígena, sufrir racismo y marginación social, en tanto que "homosexual" y "travesti" proyecta la imagen de un personaje marginado por la sociedad heterosexista, y "discapacitada" alude a una minusvalía que también vincula cierto grado de marginación social. Esto la convirtió en un buen producto para la mercadotecnia política, trocando estas discapacidades en fortaleza publicitaria para su campaña.

La televisión nacional y local del Istmo en más de una ocasión brindaron a la neocandidata la oportunidad de presentar y realzar a Juchitán y a los *muxe'* al escenario nacional e internacional, para alentar la creación de nuevos mitos y la repropuesta de viejos mitos por arte mediático. Por ejemplo, se escuchó reiterar el viejo sonsonete del matriarcado juchiteco con todo el énfasis de los ingenuos ignorantes; la candidata fue presentada como la única representante y el prototipo de todos los *muxe'* zapotecos, reduciendo la complejidad de lo real al espectáculo de una curiosidad folklórica y vehiculando en el imaginario social que todos los *muxe'* son travestis o trasgéneros, lo cual es falso (Miano 1998 y 2002); personalmente una periodista me preguntó por qué existía una mayoría de *muxe'* en Juchitán, pregunta que expresaba una patente confusión entre población, cantidad numérica y visibilidad social y que buscaba implícitamente, mediante otras preguntas, un origen precolombino, casi prehistórico, del *muxe'* como legitimación histórica del ser.

La neocandidata lanzó su campaña política a nivel nacional a través de los medios, pero desgraciadamente, según los testimonios locales, desatendió la promoción del voto en su región, obteniendo en todo el Istmo escasos 600 votos, ya que nunca trabajó con población de alta marginación en la región, ni con personas discapacitadas, mismas que pretendió reivindicar hacia el exterior. Los resultados en las urnas fueron catastróficos a nivel nacional y México Posible

¹⁰ Perdió su brazo izquierdo en un accidente.
10 -xx

fue condenado a la extinción por no obtener el porcentaje mínimo de votos (correspondiente al 3% del padrón electoral) con lo que debe contar un partido político, según el Instituto Federal Electoral (IFE) del Gobierno Mexicano.

De hecho esta candidatura suscitó a nivel local mucha inconformidad entre la población, tal vez no tanto por la candidatura de un *muxe'*, sino de aquél *muxe'* que la gente percibía inadecuado, por su poca experiencia y preparación cultural, por ser demasiado alejado de la idiosincrasia y las preocupaciones locales, por la poca transparencia en el manejo de los recursos financieros de los proyectos, por la “ambición personal desmedida”, así que se desataron varios conflictos, reacomodos de intereses y clientelas, suspicacias y fervores, se reactivaron polémicas, todavía efervescentes.

En noviembre de 2008, de forma autónoma, la misma persona solicita al Partido de la Revolución Democrática (PRD) su precandidatura como Representante de la Diversidad Sexual, supuestamente apoyada por la comunidad *muxe'* del Istmo de Tehuantepec. Posteriormente, en febrero de 2009, pacta un apoyo mutuo con una líder regional, la maestra Rogelia González Luís que se aprestaba a presentarse en el mismo partido como candidata independiente de las mujeres, misma a la que traiciona, registrándose como precandidata para una diputación plurinominal de la Diversidad Sexual, argumentando el apoyo incondicional y mayoritario de la comunidad *muxe'* regional y la comunidad LGBTTT¹¹ estatal. En esta campaña, para ser coherente con la moda actual, cambia de identidad sexo-genérica y se lanza como Mujer Transgénero Indígena Discapacitada, para captar el voto femenino además que el voto “rosa”, lo cual indigna a la propia comunidad transgénero y de mujeres, por lo menos a nivel regional y estatal.

El periódico La Jornada, el día 23 de marzo, publica un desplegado de media página para su lanzamiento mediático, donde aparecen como sostenedores de su candidatura un número infinito de organizaciones latinoamericanas, norteamericanas, caribeñas, europeas y africanas, faltando solamente las exsoviéticas y asiáticas. La reacción no se deja esperar; por una parte, la *Gunaxhii* y las organizaciones que confluyen en la red de ONG's “Alianza Oaxaqueña por el Derecho de Ser” envían una aclaración a La Jornada y convocan a una conferencia de prensa, denunciando que no fueron consultadas para oponer su firma en el desplegado y que además no consideraban a la candidata como representante de la comunidad LGBTTT del Istmo. El periódico local Punto Crítico y el Canal 10 regional de Salina Cruz reproducen y difunden esta denuncia, pero, caso curioso, no llega a una difusión de nivel nacional. Además, la comunidad gay de la capital también le niega el apoyo, pues se detectaron una serie de anomalías en su registro, como el autonombrarse Representante de la Comunidad LGBTTT y el que se haya domiciliado en el Distrito Federal, cuando su residencia legal es en el sur de México.

Por otro lado, las otras precandidatas para el mismo curul eran dos mujeres de mucha mayor envergadura y espesor cultural y político, es decir Enoé Uranga y Claudia Hinojosa; la primera, con una larga carrera política en la izquierda y promotora de la Ley de Convivencia en México y la segunda, periodista, militante e ideóloga de los movimientos de liberación homosexual en los años ochentas; ambas gozan de una plurianual y gran representatividad socio política en el Distrito Federal y, en general, en el país. De hecho, en abril de este año el PRD nombró como candidata oficial de la Diversidad Sexual a Enoé Uranga.

Siguiendo la trayectoria de Coqui, se puede ver que ha tejido una red de poder, capitalizando los

11 Lésbico Gay Bisexual Travesti Trasgénero Transexual

beneficios económicos otorgados por las financiadoras nacionales e internacionales, pero sobre todo la red de alianzas y relaciones sociales que la impulsan al escenario internacional, al punto de ser invitada, con todo su lenguaje políticamente correcto, en el programa radio SER del poderoso consorcio español PRISA. Lo ha logrado a través de una sapiente y camaleónica presencia y actuación en ambientes de la capital frecuentados por miembros de los partidos políticos y de las financiadoras internacionales. Nos dijeron en una entrevista a un político local: "no nos extrañaría que en las próximas elecciones apareciera con nuevos plus, como el reivindicar orígenes de negritud a través de ancestros negros venidos de África, con otro complemento o cualquier otra diferencia de moda en el primer mundo".

A prescindir de la trayectoria real o de "tradición inventada", en términos de Anderson (1983) del individuo, lo interesante en esta historia es la creación mediática del *muxe'* a través de la imagen prestada por el personaje local. Que a su vez crea la tradición del *muxe'* como vestida, travesti o transgénero, mientras que existe una multiplicidad de figuras e identidades que se distinguen y diversifican en base a la identidad de género, al territorio, la estratificación social, las generaciones, los rituales etcétera. (Miano, *op.cit.*). La utilización de la imagen mediática por parte del personaje local, y por lo tanto la ampliación de su capital simbólico, social y económico (Bourdieu, 1980) crea contrastes y conflictos entre grupos y generaciones. Por otra parte, penetra aun más la corrupción, se genera la separación entre líderes y sus bases y entre iguales también.

Los políticos, internos y externos, las financiadoras, los círculos urbanos de poder han creado y usado un fenómeno a través de la política mediática actual, globalizada y globalizadora, donde lo que interesa es la imagen y no el valor (consistencia, congruencia, coherencia) de un programa o proyecto político, asimismo pueden usarlo para tirarlo cuando ya no les sirve.

En la reciente temporada electoral en Oaxaca, para la elección del nuevo gobernador del estado y el presidente municipal de Juchitán, la población ha asistido a un escenario desconcertante: todos los partidos y sus candidatos— del PT al PAN, a lo que queda de la COCEI, pasando por el PRI— se han movilizad para captar el voto de la población *muxe'* ofreciendo la creación de una Regiduría de la Diversidad Sexual. Jamás, a memoria de juchiteco, se había asistido a una tal unanimidad de propósitos en las plataformas políticas y programáticas de los partidos en contienda. La ex candidata apareció retratada con todos los candidatos y aspirantes a candidaturas, hasta con Peña Nieto, gobernador del Estado de México, en gira pro/pre presidencial para apoyar a los candidatos priistas de la entidad. Otras líderes y su séquito aparecían en los actos de campaña de los diferentes candidatos, realizando a veces una camaleónica metamorfosis política, del PRI al PT, deslizándose en el entramado panistas para emerger nuevamente en el PRI en alianza con el PRD/COCEI.

En este maratónico espectáculo en la arena política, habían solamente algunos detalles que no se lograron dilucidar: de qué se ocuparía la Regiduría de la Diversidad Sexual, cuál serían las directrices programáticas, qué acciones desarrollaría a favor de los *muxe'*, cuál es el proyecto que justifica su existencia. Preguntas a las que no se pretende obtener respuesta de los políticos de carrera, pero sí de los que serían los directos beneficiarios. Dejo la palabra a Eli Bartolo (2010) que en el epílogo de su libro escribe

Dado los tiempos electorales y prediciendo que las financiadoras internacionales y el gobierno deben de estar dentro de la agenda internacional con temas acordes al BID, OMSIDA, etc. los pocos grupos que trabajan con diversidad y "nuevos liderazgos" utilizan su lenguaje, los temas recurrentes son diversidad sexual, derechos humanos,

discriminación, homofobia y ETS. Pero si le preguntamos a cada uno de sus integrantes, ninguno nos responde con alguna definición conceptual o nos da directrices programáticas para trabajar estas acciones, todas hablan pero ninguna sabe.

Los partidos políticos en sus discursos han engatusado a algunas lideresas para formar la Regiduría de la Diversidad, término muy recurrente, pero al mismo tiempo muy vacío y sin proyecto real. Mientras tanto, otras afanosamente luchan por conseguir financiamiento en dólares y euro, olvidándose del verdadero trabajo comunitario y promoviendo “nuevos liderazgos” que no tienen ningún sentido al interior de la comunidad *muxe'*.

Viejos modelos y nuevos retos

¿Cómo ha reaccionado en general la población de Juchitán a este vuelco de 180 grados del *muxe'*? Sería tema importante para una evaluación detallada y sistemática. Por ahora solo anticiparé algunas observaciones hechas su tiempo y la percepción todavía fragmentaria de mis informantes.

Los *muxe'* habían sido considerados siempre sirvientas o prostitutas que circulaban entre las paredes de la casa o del negocio, amigos que participaban en las fiestas o las amenizaban con su espectáculo, cuya presencia social se expresaba en actividades artesanales típicas.

La población de Juchitán reacciona con cierta sorpresa: ¡cómo un joto rompe con el patrón de la costurera y se vuelve presencia internacional! Sin embargo, la prensa y radio local los trata muy bien, con respeto, sin burla, como promotores de salud [Rafael Manrique].

Finalmente, el *muxe'* —que se desarrollaba en el mundo de las mujeres, hijo destinado a la soltería y al cuidado de los padres, que reproducía, como las mujeres, la cultura tradicional— desborda los límites fijados por la sociedad. Se autocelebra, exige reconocimiento por parte de las instituciones, exhibe la capacidad de manejo de la sexualidad masculina, produce e incorpora a la tradición elementos culturales propios y nuevos, revela las contradicciones entre *muxe'* (hombres y mujeres), descubre y denuncia una homofobia zapoteca disfrazada con discursos integradores, se hace cargo de una problemática que afecta al conjunto de la comunidad, se mete en política. En resumen, el *muxe'* se propone como un nuevo actor social, como una minoría activa y como un sujeto de la historia con el cual hay que negociar a la par, pues han pasado, en las conciencias propia y colectiva, de bordadores a promotores de salud y hasta posibles representantes políticos de la etnia. Ciertamente, es un proceso original.

“La globalización nos cayó encima”, me dijo Angélica, desconsolada después de haberme contado cuántas cosas habían pasado desde la última vez que nos vimos, consternada por la rapidez con que acontecen los sucesos y los eventos, generando situaciones que el espíritu étnico se resiste a incorporar.

Por impacto de la guerra nacional al narcotráfico, la violencia social ha invadido espacios de convivencia tradicional, basada en el buen sentido y ethos comunitario, aunque hay quien sostiene que esta oleada globalizadora no llegará nunca a romper el núcleo duro de la fuerza étnica zapoteca. Por cierto, la lucha para la defensa de los valores zapotecos y del ethos comunitario también se hace en formas y con lenguaje moderno o, si se quiere, globalizado. Se hace apelo a

los derechos humanos, la equidad de género, los derechos sexuales y los derechos ciudadanos —los que otorgan ciudadanía y no solo pertenencia al grupo— aparecen al lado de la costumbre. Todavía parece que las propuestas políticas no se llenan de contenidos consistentes, pero empiezan a circular nuevas ideas y nuevas realidades.

En el panorama del siglo XXI ¿cómo o qué serán los *muxe'* en el nuevo siglo? ¿Serán *muxe'* indígenas-*queer-drag*, a lo mejor también punketos, darketos y emo? No hay duda que los *muxe'* zapotecos enfrentan varios retos: a nivel de salud, la pandemia del VIH/SIDA los obligará a cambiar aún más sus prácticas sexuales para poder convivir a nivel personal y social con el virus y tal vez otras nuevas epidemias que vendrán; frente al impacto de la globalización, deberán aprender a negociar y mediar nuevos conflictos provocados por la homofobia; tendrán que incorporar o rehacer modelos externos a la comunidad pero, también sazónándolos con un sabor istmeño; a nivel político, tendrán que repensar el avance y los beneficios de la comunidad nacional/internacional y las políticas de género como la Ley de Convivencia y el "matrimonio homosexual" que hasta el momento no ha tenido gran impacto en el contexto local; deberán apropiarse de las herramientas y discursos para la obtención de recursos, sin olvidar las propuestas comunitarias para justamente establecer un mundo de pluralidad, convivencia y diálogo intercultural.

Pero, tal vez, más que preguntarnos sobre el destino de los *muxe'*, hay que preguntarnos hacia donde va el futuro del orden de género de la sociedad zapoteca y que panorama a futuro se ofrece. Por ahora, solo es posible vislumbrar dos posibles situaciones: o esta cultura viva y dinámica —que permite una flexibilidad de género donde es posible hasta jugar con la identidad de género y el mismo individuo puede cambiarla durante el curso de su vida— logra defender su especificidad que, junto a pocas otras en el mundo, la hace *sui generis*; o en el caso que sucumba a las tentaciones modernizadoras, vaya hacia la esclerotización del género en su modelo dual judeocristiano.

Por experiencia se que la sociedad y cultura zapoteca es un hueso duro de roer, aun por la furia niveladora de las oleadas modernizadoras, de manera que no le es imposible huir y superar las etiquetas esclerotizantes (LGBTTTT *et al*) y crear nuevos *muxe'* según los contextos en transformación, defendiendo, junto con las lésbicas que hasta ahora no han aparecido en el escenario sexopolítico (y todavía menos en el escenario mediático), la originalidad de un modelo étnico.

Bibliografía

Anderson, Benedict, (1983), *Imagined Communities. Reflections on the origin and spread of nationalism*, Verso Editions and NLB, London.

Bartolo Marcial, Eli Valentín, (2010) *Las otras hijas de San Vicente, Oaxaca, México*

Bennholdt-Thomsen, Veronika (coord.) (1997) *Juchitán, la ciudad de las mujeres, Oaxaca, Instituto Oaxaqueño de las Culturas*.

Bourdieu, Pierre, (1980), *Les sens pratique*, Paris, Minuit.

Bretón Solo de Zaldívar, Víctor, (2002) "Capital social, etnicidad y desarrollo en las Andes ecuatorianas", en *Memoria*, México, núm. 166, pp. 54-57.

Collins Cook, Della, (1986). "Isthmus Zapotec Muxe'": *Social and Biological Dimensions of a Third* 14 -xx

Gender Role”, paper presentado en ARGOH Simposium “Male Sexual Meanings and Males Studying Sexual Meanings”, Chicago.

De Barbieri, Teresita, (1991), “Los ámbitos de acción de las mujeres”, en *Revista Mexicana de Sociología*, año un, México, Imesex, núm. 1.

Jiménez Narváez, Isabel y Juan Carlos Daza Sanabria. (1999) “Investigación Acción participativa (IAP)”, material didáctico proporcionado por los autores (mecanoescrito).

López Monjardin, Adriana, (1983), “Las historias de la discordia”, en *Cuadernos políticos*, México, núm. 38, octubre-diciembre.

Matus, Macario. (1978), “Conceptos sexuales entre los zapotecas de hoy”, en *La cultura de México*, suplemento de *Siempre*, México, num.859.

Miano Borruso Marinella, (1993) *Viaje a través de los zapotecas del Istmo de Tehuantepec*, tesis de Maestría de Antropología Social, México, ENAH.

_____ (1994).”Mujeres zapotecas: el enigma del matriarcado” en *Historia y Fuentes Orales*, Barcelona, Departamento de Historia Contemporánea, Universidad de Barcelona y Arxiu Históric de la Ciutat, núm.11.

_____ (1997). “Identidades y sexualidades en el Istmo zapoteca”, en *Revista de Archivos Hispanoamericanos de Sexología*, México, vol.2, núm.2.

_____ (1998), “Gays tras bambalinas. Historia de la belleza, pasiones e identidades”, en *Debate Feminista*, año 9, vol. 18, México.

_____ (2002). *Hombres y mujeres muxe” en la sociedad zapoteca del Istmo de Tehuantepec*, México, INAH/Plaza y Valdés.

_____ (coord,)(2004), *Caminos inciertos de las masculinidades*, CONACYT – INAH

Miano Borruso, Marinella y Angela Giglia, (2002), “Identidades en construcción y deconstrucción: una exploración del archipiélago lésbico gay desde la historia oral”, en *Cuiculco*, México, ENAH, INAH, núm 23.

Turner, Víctor. (1976). *La foresta dei simboli. Aspetti del rituale Ndembu*, Brescia, Morcelliniana.

_____ (1999). *Dal rito al Teatro*, Bologna, Il Mulino.